



EQUIPOS PARROQUIALES DE EVANGELIZACIÓN DE LA FAMILIA

¿Qué es la Evangelización de la Familia?

Es la acción que realiza la iglesia, orientada por sus pastores, en la familia y con la familia como conjunto, acompañándola en todas las etapas y situaciones de su camino.

El objetivo es que las familias cristianas sean lo que tienen que ser: familia, ¡sé lo que eres! Ayudar a que las personas realicen su vocación al amor y así ser felices.

¿Cómo se evangeliza a la familia?

- Dándole a la familia la PRIORIDAD que le corresponde
- Haciéndola PROTAGONISTA de la evangelización
- ACOMPAÑÁNDOLA en todas las etapas y situaciones de su camino

¿Cómo iniciar el equipo de evangelización de la familia?

I. INICIACIÓN – (LLAMADOS A LA COMUNIÓN)

1. Fase de constitución del equipo de pastoral familiar

a. Conformación del EQUIPO BASE

Naturaleza del equipo base

Se trata de esposos unidos sacramentalmente y con clara conciencia de su vocación como discípulos misioneros que, en equipo crecen en la espiritualidad del sacramento y prestan el servicio de la animación misionera en el ámbito de la pastoral familiar en la parroquia.

Funciones del equipo

- Conocer la realidad de las familias en la parroquia.
- Orar por las familias en la parroquia
- Diseñar y proponer servicios pastorales que respondan a las necesidades de las familias
- Evaluar los servicios prestados
- Formar a los animadores de la pastoral familiar
- Participar en las instancias de coordinación de la evangelización familiar, vicarial y arquidiocesana.

- Velar por la formación permanente de los miembros del equipo base y otros equipos de apoyo.
- Coordinar las acciones con el equipo de profesionales.

Perfil de los integrantes

- Esposos sacramentados unidos
- Miembros activos de la parroquia se hacen un camino de fe y que han puesto en el centro de sus vidas a la persona de Jesús.
- Se esfuerzan por dar testimonio de la santidad en el matrimonio.
- Personas calificadas para el servicio específico del acompañamiento a las familias.
- Dispuestos a asumir el compromiso de participación activa que les implica el ser miembros del equipo base.
- Haber desarrollado las competencias y capacidades acordes con el servicio que se quiere prestar.
- Conscientes de la acción de Dios en la historia de las personas y de las familias.

Pareja coordinador general

- Preparar con el asesor y las personas de turno, la reunión de cada 15 días y el encuentro de crecimiento cada mes.
- Velar por el desarrollo del programa y sus respectivos proyectos, llevando a cabo el seguimiento.
- Convocar a los miembros del equipo base.
- Ser los interlocutores oficiales de la parroquia ante la vicaría y la arquidiócesis en el campo de la evangelización de la familia.
- Prever la representación de la parroquia en los distintos eventos arquidiocesanos y vicariales.
- Velar por la formación permanente de los miembros del equipo.
- Mantener la comunicación y coordinación con el asesor espiritual, con equipo de profesionales y con los responsables de cada frente.

b. Encuentros de sensibilización en la comunidad PARROQUIAL protagonismo de las familias en la EVANGELIZACIÓN.

- Desde la realidad propia de la parroquia se ha de ir creando el ambiente propicio de ACOGIDA para que las familias, especialmente las más jóvenes, se acerquen.

Se pueden aprovechar algunas actividades:

- La celebración de los sacramentos.
- El “Día de la Familia”, buscando unir convivencia y celebración festiva.
La “Semana de la Familia”, en la que además se incluyan conferencias sobre temas familiares de actualidad.
- “Encuentros de espiritualidad matrimonial y familiar”, como primer contacto con una realidad que muchos desconocen: la espiritualidad conyugal y familiar.

2. Fase de desarrollo

a. Conformación y consolidación del equipo base de la parroquia. *Es conveniente que haya varios matrimonios.*

b. En un ambiente ameno, favorecer que poco a poco las familias vayan generando lazos de comunión.

c. Comenzar la formación inicial del equipo ayudados por una guía de trabajo. *Énfasis: Vocación al matrimonio)*

II. CONSOLIDACIÓN DEL EQUIPO PARA EL SERVICIO – (DISCIPULADO)

1. Formación integral (Énfasis: Pastoral familiar)

Es fundamental contar con parejas que sean testigos creíbles y atrayentes de la Buena Nueva del matrimonio, capacitadas pastoralmente para acompañar a las familias en sus distintas etapas y situaciones específicas.

Por esto se ha de favorecer una formación y capacitación progresiva. Es importante aprovechar los recursos existentes dentro y fuera de la comunidad y participar en los cursos que fortalecen nuestra tarea evangelizadora.

2. Elaborar un proyecto de evangelización familiar.

a. Hacer un diagnóstico de lo que está pasando en las familias de la parroquia y de lo que se está haciendo para atenderlas pastoralmente.

b. Reflexionar constantemente a la luz del evangelio y del magisterio de la iglesia sobre el modo como se pueden generar acciones para ayudar a la familia a vivir su vocación y misión.

c. Conocer y elegir los programas arquidiocesanos que les ayuden a realizar su misión evangelizadora.

3. Conformación de los equipos de trabajo

Formación de equipos de trabajo integrados por matrimonios y laicos especializados, que se responsabilicen de cada uno de los campos de acompañamiento a las familias y ayuden a concretar la labor del Equipo de Pastoral Familiar

4. Insertarse activamente en las estructuras de Pastoral Familiar correspondientes

Es preciso que los equipos, como parte de la comunidad eclesial, estén vinculados a una comunidad más amplia. Para esto es importante elegir, de cada equipo, un matrimonio delegado, que sirva de nexo hacia otros niveles y participe dinámica y creativamente en las actividades de la comunidad más amplia.

Este nivel es ocasión para:

- a. Reflexionar sobre el proyecto arquidiocesano “COMUNIDADES ECLESIALES QUE ACOMPAÑAN INTEGRALMENTE A LAS FAMILIAS” y las orientaciones pastorales, regionales y nacionales.
- b. Intercambiar experiencias con otros equipos de Pastoral familiar.
- c. Analizar juntos la situación de las familias.
- d. Buscar nuevos caminos de acción.

5. Conectarse con quienes trabajan con familias o tienen influencia sobre ella a nivel social.

Es tarea importante del Equipo de Pastoral Familiar tomar contacto –dentro de su nivel- con personas e instituciones que se preocupan de la familia y trabajan con ella con el objeto de solicitar cooperación, compartir experiencias, aunar criterios, aprovechar recursos y realizar acciones conjuntas.

6. Evaluación permanente.

El trabajo pastoral fecundo requiere que el equipo, en todos los niveles, esté constantemente revisando los resultados en relación a los objetivos propuestos, para usar mejor los recursos y reorientar la acción, si es necesario. Se sugiere que esta evaluación se haga como mínimo una vez al año.

III. EXTENSIÓN – (IMPLEMENTACIÓN DEL SERVICIO MISIONERO)

1. Constitución y acompañamiento de la **pastoral familiar parroquial**.
2. Promover la formación y el fortalecimiento de equipos de Pastoral Familiar en otras parroquias e instituciones eclesiales.
3. El equipo de Pastoral Familiar debe acercarse a las familias para motivar la formación de nuevos equipos, consolidar los existentes, acompañar su desarrollo y mantener un contacto permanente con ellos.